

BAJAMOS de Santa Bárbara a San Diego, o de santa bruta a san dedo, usando lenguaje chicano; conmigo Irune, de Basauri, estudiante aquí de Sociología. En Los Angeles, la llamada sociedad posindustrial llegó a su tope hace unos quince años. Son anacrónicos, como elefantes muertos, sus redes de autopista, sus fábricas contaminando el ambiente.

Atrapados en el embotellamiento nos encontramos Irune y yo, a través de los casi veinte años que separan nuestras salidas de España y nuestra edad, en la misma esperanza: Que las fuerzas populares lleguen a guiar la democratización y encuentren para nuestros pueblos un modelo de desarrollo que no sea el ir, por estos caminos, a la cola de los países "avanzados".

● **LA HOYA, EN LA UNIVERSIDAD DE CALIFORNIA; LA "JOLLA", CON MARCUSE.**—En la Jolla, ciudad suburbio de San Diego. "Parece las zonas residenciales de Neguri", dice Irune, pero con la asepsia puritana de esta burguesía, añado yo. En este ambiente de "country club" está la Universidad.

A las diez de la mañana tenemos la cita, en su estudio, en el primer piso de la biblioteca, en una galería abierta a una plazuela del "campus". Nos recibe afablemente. Alto, ágil, menos envejecido que en las últimas fotografías suyas que había visto. Sobre sus setenta y ocho años dos siglos de filosofía crítica, revitalizada por el marxismo, la nueva izquierda y los movimientos de liberación nacional. Reconoce a Irune, la estudiante politizada, con su escudo de Euskadi, cosido en el bolsillo de la cazadora, diciendo que la conocía, aunque no la había visto nunca antes. Contestará nuestras preguntas, "pero no en esa cosa", y apunta a la grabadora que yo había colocado en su mesa. Para empezar le pedimos su evaluación del "movimiento" de los años 60.

● **ALTERNATIVA: NUEVO AUTORITARISMO O UN CAMBIO RADICAL.**—Fue un movimiento iniciado y llevado a cabo por los estudiantes y ésta fue una de las razones por las que se le minimizó y despreció desde el comienzo por los marxistas ortodoxos que lo consideraban elitista, "snob" y sin base en la clase obrera. Olvidando, estos críticos, que todos los movimientos radicales son iniciados por los estudiantes y que

los estudiantes son las primeras víctimas de la represión.

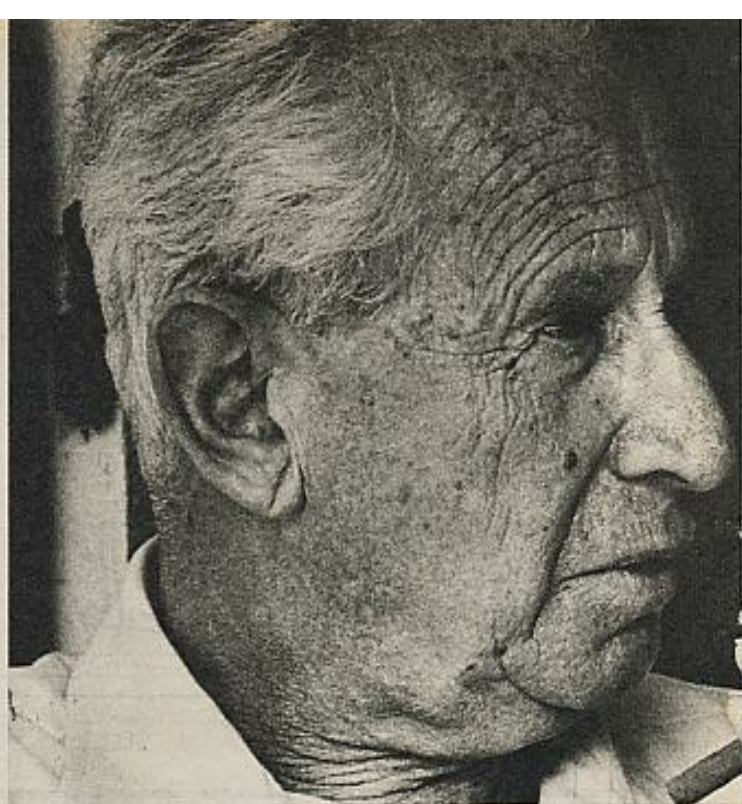
En Estados Unidos, el ímpetu principal fue la guerra de Vietnam, tomada ésta sólo como un síntoma de una sociedad que había llegado a un punto donde la alternativa era un régimen de un nuevo autoritarismo o un cambio radical.

¿Qué paso a este movimiento?, se pregunta a sí mismo; naturalmente, se desinfló cuando se puso fin al servicio militar obligatorio y terminó la guerra. También se destruyó a sí mismo en las luchas entre sí de pequeños grupos sectarios, en lugar de haber tratado de establecer un frente común sobre puntos afines a todo el espectro del movimiento. En tercer lugar, el movimiento fue derrotado por la intensificación de la represión por parte del sistema. No una represión terrorista, sino legal y económica. Los activistas sabían que si tenían la etiqueta de radicales en su historial no encontrarían trabajo.

Cuando le objetamos que la represión contra el movimiento negro sí había sido terrorista, contesta que sí, pero que el éxito de la represión se debió a la falta de unidad de este movimiento, minado, como los panteras negras, por la lucha de facciones. Y además, en su mayoría, fue un movimiento reformista que aspiraba a integrar los negros a la sociedad y no cuestionar las bases de esta sociedad.

● **LA NUEVA IZQUIERDA: POR UN SOCIALISMO CUALITATIVO.**—La nueva izquierda se distinguía por dos características. 1) Tuvo la visión de que los partidos de masa tradicionales no eran ya una adecuada forma de organización; existía una tendencia a una democracia desde la base, a la organización popular, de pequeños grupos, en fábricas, y otros centros de trabajo, que abría camino a iniciativas de base. 2) La nueva izquierda enfatizaba el carácter radical de los cambios, correspondiendo a la situación en los países más avanzados industrialmente.

Tenía una visión del socialismo como progreso cualitativo, no cuantitativo. Recuperaba la vieja formulación marxista de la abolición del trabajo alienado. Estas sociedades "avanzadas" han alcanzado un punto donde no es necesario gastar una vida haciendo un trabajo deshumanizado en un sistema que pro-



Con Marcuse en S

duce el desperdicio y lujos y, al mismo tiempo, mantiene la pobreza.

● **PABLO VI, DISTORSIONA A MARCUSE.**—A propósito de esta contradicción, nos dice cómo el Papa le había citado tergiversando su pensamiento. Revuelve entre los papeles de su mesa y saca con sonrisa triunfante un comunicado de la United Press, con unas declaraciones recientes de Pablo VI, en donde, apoyándose en la autoridad del filósofo izquierdista Herbert Marcuse, dice que la infelicidad crecía con el crecimiento del bien estar material. Marcuse, con la satisfacción de haber cogido a uno —y nada menos que al Papa!— de sus tergiversadores, puntualiza que lo que él dice es que el descontento crece, no con el crecimiento material, sino con su mal uso, con los abusos del sistema de producción establecido.

● **LA REVOLUCIÓN NO ESTÁ A LA VUELTA DE LA ESQUINA.**—Otra de las razones del aparente fracaso, recalca lo de aparente, del movimiento ha sido el extendido derrotismo de la nueva izquierda, nos dice retomando el tema. Al no estar familiarizados con la Historia, no comprendieron que una revolución de estas dimensiones no se hace de la noche a la mañana. Asumieron que la revolución estaba a la vuelta de la esquina.

No tuvieron en cuenta que un proceso de cambio puede tomar 30 ó 40 años hasta haber cambios reales.

● **LA CLASE OBRERA, SUJETO DE LA REVOLUCIÓN.**—La nueva izquierda tampoco tuvo en consideración los cambios en la composición de la clase obrera en este país. Ya no se trata del proletariado de la época de Marx. Es una clase obrera que contiene una proporción creciente de personal educado, intelectual. Muchos sectores de los que antes eran sectores independientes, de las clases medias, han pasado ahora a depender del capital. Debido a esta nueva composición tiene una conciencia diferente. No es una clase revolucionaria. Sin embargo, potencialmente todavía es el sujeto de la revolución. Pero para traducir lo potencial a actual se necesita un largo proceso de educación política y de cambios económicos.

● **EL MOVIMIENTO NO HA MUERTO.**—La clase dominante es hoy más fuerte, mejor organizada y equipada con unos medios de violencia mayores que los que ha tenido nunca ninguna otra clase dominante en la Historia; lo sabe y, ciertamente, está dispuesta a usar esta violencia. Pero, a pesar de esto, el movimiento no ha muerto, ni se puede decir que no ha tenido efecto. Por el contrario, este país desde los años 60 ya no es

ma, subraya, el de la gente que confunde la liberación privada con la liberación política y social: "la negación abstracta de la moralidad burguesa", para hablar en términos filosóficos, nos dice sonriendo, no libera a la persona. Se puede hacer por un día o dos, pero después se acaba. Pasa como con tantos de aquellos "hippies" y "yipies" (nos da el nombre de dos de los más notorios, pero luego nos dice que no hay que citar nombres) que se afeitaron y volvieron al sistema.

● **VALERSE DE TODOS LOS MEDIOS DEMOCRATICOS EXISTENTES.**—Le traemos a la política norteamericana actual. Aquí nos dice que la situación es tan seria que la política del menor de los males es buena. Carter, y especialmente Mondale, representan una "petite difference". Carter fue abandonado por el establecimiento capitalista y, sin embargo, ganó. Nos repite que estamos ante una situación seria y con ninguna posibilidad para la acción revolucionaria. Hay que ganar cualquier posición, especialmente en las elecciones locales y regionales, valerse de todos los medios democráticos existentes.

● **EL "EUROCOMUNISMO": DIFÍCIL DE CRITICAR.**—En los países europeos "avanzados", especialmente en Alemania Federal e Inglaterra, existen las mismas tendencias. Aun en Francia y en Italia si la coalición de izquierdas asumiera el gobierno no habría una revolución. De la política de los partidos comunistas franceses e italianos nos dice que es muy difícil de criticar; conocen a su clase obrera y su política es un reflejo de la situación objetiva.

● **ORGANIZAR LA ESPONTANEIDAD.**—Que quede claro, nos indica, incorporándose en el asiento y sonriendo, a pesar de todo no soy pesimista. Creo que el sistema cambiará, aunque llevará mucho tiempo. Cada uno de nosotros puede hacer mucho en su propio terreno de trabajo y vida, mediante la educación política y la práctica, en pequeña escala de organización. Se necesita la espontaneidad organizada.

● **EL ARTE, UN FACTOR DE RADICALIZACIÓN.**—Parece que ya ha terminado de decirnos lo que quería; sabiendo que últimamente trabaja en un libro sobre estética, le preguntamos

nos diga algo del tema. Hace un gesto con el brazo, eso sería otra larga charla, pero nos da un pequeño resumen: Ve en el arte y en la literatura el refugio de valores, experiencias, ideales, posibilidades de una realización negada en la sociedad. Mantienen viva la imaginación de un posible futuro mejor, al mismo tiempo que la visión de lo que les está pasando a los hombres y mujeres de esta sociedad. Cuando le apunto que, bajo esta concepción el arte puede ser fácilmente integrado por las clases dominantes, se siente en su voz un conato de irritación: "cualquier cosa bajo el sol puede ser integrada, eso es una forma de justificar el no hacer nada". También existe el punto opuesto: el de incorporar los valores trascendentes, hacerlos vivir dentro de la sociedad. El arte es un factor de radicalización, concluye.

● **EN LOS CAMPOS DE BATALLA DE ESPAÑA SE LUCHO POR LA HUMANIDAD.**—Habíamos acordado dejar el tema de España para el final, cuando ya hubiéramos roto las barreras, aunque él al principio nos había advertido que sólo hablaría de Estados Unidos y los países "avanzados" y que de España sólo sabía las noticias que fragmentariamente llegan aquí. Le recuerdo que en dos ocasiones le había leído decir que en los campos de batalla de nuestra guerra se había luchado por la libertad, la solidaridad y la humanidad, por última vez en Europa y le pido si recuerda qué impacto tuvo en él personalmente la guerra civil. Nos dice que precisamente ese, la convicción de que probablemente era la última vez que en Europa el pueblo, y no sólo la clase trabajadora, luchó por una vida mejor frente a una inaguantable opresión. Pero que también estaba consciente del peligro fatal de la intervención de la Alemania nazi y la Italia fascista y el efecto desastroso del bloqueo a la República por parte de Estados Unidos y Francia.

Fue una revolución derrotada principalmente desde fuera, pero también por la división interna del movimiento revolucionario.

● **LA DEMOCRATIZACIÓN, PRIMERA CONDICIÓN PARA UN CAMBIO REAL.**—Cuando le preguntamos que cómo ve el problema del paso del estado franquista a una democracia, nos dice que España "pertene-

ce" a la OTAN, y que eso contestaba la pregunta; como seguimos insistiendo, añade que la democratización es la primera condición para un cambio real y extenso para una sociedad mejor y más libre.

Sonríe a la pregunta de cómo veía la relación entre la socialdemocracia alemana y los partidos socialistas en nuestra península, y declara que la socialdemocracia no ha cambiado nada desde 1914 y que no tiene que sorprender lo que ha pasado durante sesenta años.

● **DEMOSTRAR QUE EL FASCISMO NO ES LA ÚLTIMA PALABRA.**—Para terminar, Irune le pregunta si quiere darnos un "mensaje" para el pueblo español; "oh, boy", dice sonriendo y se echa para atrás. Luego reflexiona un momento, y dice con voz muy calmada. Es muy difícil enviar un mensaje de aliento a la ligera; estoy muy consciente del peligro que enfrenta, en España, una democratización real. El hacerlo así, sería pedir a otra gente que se convirtiesen en mártires, y eso sería muy fácil para mí sentado en esta silla. Pero consciente de ello, voy a decir lo que siento: con este pueblo descansa, en gran manera, la esperanza de demostrar que el fascismo no es la última palabra y que las cosas pueden cambiar.

Estas palabras nos "llegan", porque no somos parte, a 6.000 millas de distancia, de este pueblo. Nos despedimos efusivamente, nos dice que usemos libremente la entrevista. No acostumbra a darlas, pero tratándose de este caso... No quiere que en algún modo vaya a perjudicar a nadie. Aunque aquí el día anterior, la TV anunció, triunfalmente, el voto de las Cortes a favor de la "reforma" como prueba de que el Gobierno de la Monarquía viene a instaurar la democracia; el viejo filósofo berlinés, quizá porque no mira la TV y porque lleva ya muchos años viendo las orejas y los dientes al fascismo (hasta hace poco le han estado amenazando aquí en San Diego), no cree que desde el poder haya cambiado mucho la situación en España. Para asegurarle que si hay cierta tolerancia con la prensa, le dejamos en su despacho un ejemplar que traíamos de TRIUNFO; con una entrevista a Carrillo. Luego bajamos a la plazoleta y nos confundimos entre los estudiantes. ■ **VICTOR FUENTES**